

Lectura de la profecía de Amós 8, 4-7

Oíd esto, vosotros que oprimís a los humildes y arruináis a los pobres del país; vosotros que decís: “¿Cuándo pasará la fiesta de la luna nueva, para que podamos vender el trigo? ¿Cuándo pasará el sábado, para que vendamos el grano a precios altos y usando medidas con trampa y pesas falsas? ¡Arruinaremos a los pobres hasta que ellos mismos se nos vendan como esclavos para pagar sus deudas: aunque solo deban un par de sandalias! ¡Venderemos hasta el desecho del trigo!” El Señor ha jurado por la gloria de Jacob: “Nunca olvidaré lo que han hecho.” Siervos del Señor, ¡alabad su nombre!

Salmo responsorial 112 (113)

Siervos del Señor, ¡alabad su nombre! / ¡Bendito sea ahora y siempre / el nombre del Señor!

El Señor está por encima de las naciones; / ¡su gloria está por encima del cielo! / Nadie es comparable al Señor nuestro Dios, / que reina allá en lo alto / y que, sin embargo, se inclina / para mirar el cielo y la tierra.

El Señor levanta del suelo al pobre / y saca del lugar más bajo al necesitado / para sentarlo entre gente importante, / entre la gente importante de su pueblo.

Lectura de la carta de san Pablo a Timoteo. Tm 2, 1-8

Ante todo recomiendo que se hagan a Dios peticiones, oraciones, súplicas y acciones de gracias por toda la humanidad. Se debe orar por los que gobiernan y por todas las autoridades, para que podamos gozar de una vida tranquila y pacífica, llena de reverencia a Dios y respetable en todos los sentidos. Esto es bueno y agrada a Dios nuestro Salvador, que quiere que todos se salven y lleguen a conocer la verdad. Porque no hay más que un Dios, y no hay más que un hombre que pueda llevar a todos los hombres a la unión con Dios: Cristo Jesús. Porque él se entregó a la muerte para pagar el precio de la salvación de todos, conforme al testimonio que se dio a su debido tiempo. Por esto he sido nombrado mensajero y apóstol, y se me ha encargado que enseñe la fe y la verdad a los no judíos. Lo que digo es cierto, no miento. Así pues, quiero que los hombres oren en todas partes, y que eleven sus manos a Dios con pureza de corazón y sin enojos ni discusiones.

Lectura del evangelio según san Lucas 16, 1-13

Jesús dijo también esto a sus discípulos: “El que se porta honradamente en lo poco, también se porta honradamente en lo mucho; y el que es deshonesto en lo poco, también es deshonesto en lo mucho. De manera que, si con las riquezas de este mundo malo no os portáis honradamente, ¿quién os confiará las verdaderas riquezas? Y si no os portáis honradamente con lo ajeno, ¿quién os dará lo que os pertenece?”

“Ningún criado puede servir a dos amos, porque odiará a uno y querrá al otro, o será fiel a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al dinero.”